

5471

000 171 040

A cien años de su nacimiento:

EL AMERICANISMO DE GABRIELA MISTRAL



Una foto de estudio tomada en Lima en 1938, poco conocida de Gabriela Mistral.

Con motivo de ser este el Año del Centenario del nacimiento de Gabriela Mistral, transcribimos el siguiente artículo escrito por el eminente literato, ensayista y maestro Ricardo A. Latcham, en la desaparecida revista *Zig-Zag*, en su edición del 26 de enero de 1957.

"Un crítico mexicano definió bien el carácter literario de Gabriela Mistral cuando dijo que era sobreespañola y sobreamericana. Tuvo instantes en que exhibió un desvío de lo hispánico, pero eso sirvió para resaltar mejor su carácter contradictorio y su fuerza nefel. A Sarmiento, en su tiempo, también lo consideraron antiespañol, pero lo ibérico de su temperamento desmintió pronto el cargo entojadizo. No es el momento de echar cuentas sobre el mayor o menor grado del Hispanismo de Gabriela, aunque combinó bien la entraña castellana y la tozudez vasca. Ella se llamaba mestiza de

vasca y quechuaymará, como antes se designó como India mezclada de español. Atribuía a semejante combinación de sangres sus problemas íntimos, sus turbulencias anímicas que imprimen a su arte poético la grandeza a veces desconcertadora.

Lo instituto de Gabriela, lo que más vigencia le dio en el continente, fue su instintiva comprensión de América, su sentido concreto de la tierra y del paisaje, su formidabla captación de vivencias que otros poetas chilenos nunca pudieron asimilar. Uno de sus exégetas, el mexicano Andrés Ibararte, sorprendió el secreto de su poesía, que está hecha con la suma de toda América. Al vigor de un castellano casero y familiar, recogido en su remanso espíritu y enriquecido en sus peregrinaciones por tantas tierras mestizas, añadió las voces populares y el enorme caudal del idioma que hablan las gentes sencillas, los campesinos y los hombres de trabajo. En pocas partes expresó mejor su efectividad y lo más genuino de sus sentimientos que en *Patrias*, donde coloca Monta Grande, piedra chilena de Elqui, y el Mayab, nombre indígena de la península de Yucatán, como puntos cardinales de su recuerdo. En *Desolación*, *Tala y Lugar*, que reúnen gran parte de su producción lírica, son innumerables los versos destinados a cantar los sitios que la impresionaron, los lugares que pasó largas o cortas temporadas, los árboles y la naturaleza que conoció. Alfonso Reyes dijo en suelogio que es un vasto soplo torrencial que anda entre los suelos y los cielos de América, cargado de esencias boscosas, rumores de pájaros y abejas de talleres y campañas.

Nunca perdió esta fibra que ya aparece en *Desolación* en *Paisajes de la Patagonia*, se amplifica en *Tala* con su invidable poema *El Maíz*, y capta nuevos climes y ambientes en *Lugar*. Durante una ausencia de América sintió en Europa el hondo desconsuelo que produce el abandono de las cosas familiares y dijo:

Me faltan los malos
y me sobran las miles...

Europa le dio a Gabriela, como a Sarmiento, otra visión de las cosas. Depruró y perfeccionó su espíritu, pero aumentó su capacidad perceptiva de lo nativo. También la universalizó e hizo que sus versos se tornaran más trascendentales, sin aumentar la fuerza que obtuvo de sus primitivos cantos de amor. Ningún fenómeno de América le apasionó ajeno y siguió con incansable curiosidad el rumbo de nuestras letras. Fue entonces cuando inventó sus famosísimos "Recados", que ahora quieren imitar muchos segundones. Entre estos "Recados" hay dos admirables y los dos están escritos en verso, porque los que realizó en prosa nunca fueron recogidos por ningún editor. Nos referimos a los que aparecen en *Tala*: *El recado a Lolita Arriaga en México* y *el recado a Victoria Ocampo en la Argentina*. Al compararlos notamos con rapidez la superioridad del primero sobre el segundo, porque mientras México representó algo colectivo en el pensamiento de Gabriela Mistral, Argentina es algo secundario frente a la personalidad avasalladora de Victoria Ocampo. Gabriela Mistral fue menos prodiga que Rubén Darío en su elogio a la Argentina. Declara que quiere a su amiga de Buenos Aires "porque eres vasca y eres terro y apuntas lejos". Muy superior es el recado destinado a la "maestra parecida a pan y aceite", donde su amor a México se viste apasionadamente y se enciende en magníficas evocaciones del medio.

Con el tiempo se podrá hacer una razonable antología de los poemas americanos de Gabriela Mistral. Ellos se complementarán con una selección de sus *recados*, siempre que se aparen los de compromiso o inspirados por su excesiva generosidad o benevolencia. Entonces se descubrirá que después de José Martí, con cuya obra tiene tantas afinidades, ha sido el escritor que ha impreso a su producción un mayor contenido continental. No podemos silenciar aquí tampoco a Pablo Neruda, cuyo *Canto General*, despojado de su turbulencia política, acentúa en la interpretación de los pueblos criollos. Pero la visión de Gabriela es más interior y menos histórica, más periflada y cerdida al puro amor, a la gratitud y a la comprensión de hombres y paisajes desparpajados desde California y Arizona hasta la Tierra del Fuego.

El ámbito geográfico de la poesía de Gabriela Mistral no cabe en un artículo y sería materia de un estudio más meditado. Pero debemos resumir algunos de los temas que abarca. México y Chile llenan la parte más afectiva de

12

13

INSTITUCIÓN SECC. PRESIDENTE DE LA ESTUDIOSAS 273, 5760, MAYO 1957

El Americanismo de Gabriela Mistral [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Americanismo de Gabriela Mistral [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa